

EDITORIAL

Se cumplen durante la segunda semana del mes de junio, dos eventos sucesivos de significativa importancia para la actividad palmicultora. Del 8 al 12 la IV Mesa Redonda Latinoamericana sobre Palma Aceitera y el 13 del mismo mes, el XIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma, en la ciudad de Valledupar.

Se darán cita en la capital Vallenata, palmicultores de 13 países así como expositores Europeos, para discutir y analizar la situación actual de la palma africana desde el punto de vista técnico y científico, sin descartar por supuesto los aspectos económicos. Tendremos la oportunidad de conocer sobre los últimos avances del sector a nivel mundial y la real situación del cultivo en Latinoamérica.

Especial énfasis deberá hacerse acerca de la coyuntura del mercado internacional del aceite de palma, así como las políticas trazadas en cada uno de nuestros países para el futuro del cultivo ante las perspectivas desalentadoras en el ámbito mundial. Será de especial interés saber qué medidas están utilizando los diferentes gobiernos para proteger el aceite de palma frente a los demás aceites que hoy en día se importan a Latinoamérica a precios excesivamente bajos, que no se compadecen frente a los altos costos de producción.

El viernes 13 de junio se llevará a cabo el Congreso de Cultivadores, órgano máximo de dirección de la Federación. Durante las deliberaciones se tocarán cuatro (4) temas fundamentales, como son costos de producción, mercados, siembras y producción e investigación.

En cuanto a mercados se refiere, los puntos básicos serán el contrabando de aceites y grasas y su incidencia en palma africana; por otro lado la situación de excedentes de producción y precios internacionales. En cuanto a costos de producción, su continuo incremento está deteriorando día a día la ya menguada rentabilidad del cultivo. Cómo atenuar su impacto, amerita la consideración de los delegados del Congreso.

Siembras y producción. Dos etapas secuenciales del proceso agrícola en la palma. Discusiones necesarias e interesantes resultarán de analizar la conveniencia o inconveniencia de incrementar el área sembrada para aumentar la producción; o si definitivamente por las circunstancias es mejor desacelerar el ritmo de siembras e intentar incrementar productividad para lograr mayor producción. Finalmente, será motivo de estudio el aspecto de investigación. Aquí ante todo se trata de buscar la mejor orientación posible, pues es regla de oro de nuestra actividad, que su dinamismo es generado en gran parte por la investigación.

De tal suerte que les auguramos el mejor de los éxitos a los participantes en los certámenes mencionados, con la seguridad que los resultados a obtener serán de incalculable beneficio para el futuro de la Palma Africana.

A todos los participantes les deseamos una cordial bienvenida y una placentera estadía en la capital del Cesar, Valledupar, ciudad alegre y acogedora, que amablemente ha abierto sus puertas a los palmicultores colombianos y los venidos allende las fronteras.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA